

Reseñas

ción mosaica de la creación, lo cual hace suponer la influencia de la filosofía religiosa de Alejandría. Es, con todo, muy dudoso que este escrito, del que restan tan sólo poco fragmentos, fuera compuesto por Simón Mago. En el presente estudio A. Ferreiro, Profesor de Historia de Europa en Seattle Pacific University y estudioso del pensamiento patrístico y medieval, examina la recepción literaria y artística de su figura desde la antigüedad cristiana hasta el siglo XVII.

La profundidad y rigor del presente trabajo se ponen de manifiesto por la riqueza y variedad de las fuentes consultadas: crónicas históricas, manifestaciones artísticas, sermones, comentarios bíblicos, literatura heresiológica, fuentes hagiográficas, etc., con las que el Autor ofrece una información precisa y completa del pensamiento e influencia de Simón, una recepción que en ocasiones discurrió por caminos muy distintos a los apuntados en los primeros testimonios sobre él en el Nuevo Testamento y en la literatura apócrifa inicial, llegándose a forjar una tipología de Simón no sólo como un gnóstico, sino como fundador de todas las herejías. A lo largo del trabajo se estudian los escritos antignosticos en los que se hace mención de Simón el Mago, las diferencias sobre su figura entre escritos apócrifos como los «Hechos de Pedro» y la «Pasión de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo», las referencias a Simón como hereje por parte de Jerónimo y Vicente de Lerins, su relación con el priscilianismo y el nicolaísmo su presencia en leyendas medievales irlandesas e inglesas, y la huella dejada por su figura en muchas representaciones artísticas hasta el Barroco, tal como queda reflejado también en el presente trabajo con un buen número de ilustraciones. El volumen se cierra con un completo índice bibliográfico y de nombres.

Un buen estudio que permite una valoración exacta del pensamiento y figura de Simón, un mago no vulgar que practicó un verdadero sincretismo religioso de corte gnóstico. Los ecos de su doctrina se han dejado sentir a lo largo de los siglos. Dar cumplida cuenta de

esa influencia, de la diversidad de matices en su recepción y de su amplitud, ha sido el propósito del Prof. A. Ferreiro, algo que hace con gran acierto en la presente investigación.

J. A. Gil-Tamayo

Pietro PODOLAK, *Introduzione a Tertulliano*, Morcelliana («Letteratura cristiana antica», 8), Brescia 2006, 126 pp.

En los últimos años los estudios dedicados a la figura y obra de Tertuliano han vivido un periodo de gran fervor y proliferación, dando lugar a frutos de una gran calidad en el ámbito de la investigación patrística. Ediciones, traducciones y comentarios a sus escritos, han aproximado la no siempre fácil lectura de las obras del gran escritor africano (ca. 155-225). Junto a ello, han aparecido otros trabajos dedicados al estudio de diversos aspectos de nuestro autor (biografía, lenguaje doctrinal, estilo, teología trinitaria, cristología y la moral), aportando novedosas perspectivas que no han hecho más que realzar su importancia y originalidad.

Pietro Podolak, experto en filología y literatura griega y latina, aborda en el presente volumen de carácter introductorio el no fácil propósito de delinear, para un público no especialista, esa nueva «fisonomía» del pensamiento tertuliano, que se deja traslucir de los estudios más recientes. Se aprecia todo un acertado trabajo de síntesis que permite una primera aproximación enriquecedora en el conocimiento de la vida y obras del gran escritor africano, además de aportar un amplio elenco bibliográfico al término de cada párrafo, donde el lector interesado podrá encontrar las ediciones y estudios principales para profundizar en un estudio más detallado.

Después de un primer capítulo dedicado a presentar las notas biográficas más importantes de Tertuliano y que nos dan idea de su rica personalidad y sólida formación clásica, Podolak expone a lo largo de los siguientes cuatro capítulos los rasgos doctrinales más destacados de la producción tertuliana, dividiendo sus escri-

tos en cuatro categorías: obras apologistas, catequéticas, doctrinales y las que pertenecen ya a su último periodo montanista. El capítulo sexto se centra en el pensamiento propiamente dicho del autor cartaginés, así como en los rasgos más definitorios de la lengua latina y el estilo de Tertuliano, con su contribución central en la configuración de una lengua específicamente cristiana. Podolak pasa revista a la antropología y soteriología del africano, a las características de su exégesis de las Escrituras, a su teología trinitaria y cristológica y, finalmente, a una cuestión de gran interés, como es su reflexión particular sobre la relación entre el cristianismo y el poder político imperial. Finalmente, el libro concluye con un capítulo dedicado al influjo de Tertuliano en la posteridad, así como a la supervivencia de los escritos del Africano en la historia de la cultura europea. Aunque su error montanista final determinó en buena medida la suerte y fama posterior de Tertuliano, sin embargo, sus obras fueron siempre tenidas en consideración, aunque se evitara en muchas ocasiones su citación explícita.

Se trata, en definitiva, de una excelente obra de iniciación en el estudio, que nos presenta de una manera sistemática y ordenada, a la par que con un lenguaje sencillo y asequible, el pensamiento, de por sí complejo, de Tertuliano. Se añade a ello el mérito de una rica bibliografía seleccionada y actualizada, que abre caminos de profundización en el autor que estableció las bases lingüísticas, filosóficas y conceptuales de la reflexión teológica occidental.

J. A. Gil-Tamayo

Marco Fabio QUINTILIANO, *Sobre la enseñanza de la Oratoria I-III*, introducción, traducción y notas de Carlos Gerhard Hortet, Universidad Nacional Autónoma de México (Biblioteca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), México 2006, 289 pp.

Desde un tiempo a esta parte puede decirse que las fuentes romanas, y especialmente Quintiliano, están de moda. Los seis primeros

años del tercer milenio han visto la aparición de numerosos estudios sobre el sabio romano. En el 2001, Gualtiero Calboli nos ofrecía un estudio sobre *Quintiliano y su escuela*; en el 2003, George Alexander Kennedy publicaba un trabajo amplio sobre *La retórica clásica y su tradición cristiana y secular, desde la antigüedad hasta nuestros días*; y en el 2006, Oxford University Press, sacaba a la luz una nueva edición de las *Instituciones Oratorias* del sabio de Calahorra. Un denominador común asiste a todas esas publicaciones: reivindicar la dimensión moral de la acción política, entendiendo por tal toda acción del hombre social. Un ideal de perfección que Quintiliano resumió, copiando a Catón, en el reiterado aforismo del *Vir bonus dicendi peritus*.

En este marco hay que situar la obra que nos presenta Carlos Gerhard Hortet, dentro de la colección «Biblioteca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana». Un trabajo bilingüe latín-castellano que es de agradecer por su pertinencia temática, acribia lingüística y pulcritud literaria. La obra, que es sobre todo y fundamentalmente una reivindicación de la cultura humanista y de sus mentores clásicos, se abre con una introducción que recoge, entre otros temas, una breve biografía de Quintiliano, un estudio sobre la Oratoria en el mundo antiguo, las relaciones entre Oratoria y Moral y la figura de Quintiliano como educador; le sigue la edición bilingüe latín-castellano, para terminar con el aparato crítico de notas al texto latino y notas al texto español.

El sabio de la ciudad riojana de Calahorra dedicó su vida y su obra a una sola empresa: preparar a los futuros dirigentes de la vida pública. Un objetivo noble, que vino alentado por la falta de moralidad de la vida pública romana, y que Quintiliano intentó desarrollar en dos partes: primero como maestro de una escuela subvencionada con fondos públicos; y, segundo, con una publicación, hacia el año 95, titulada (por Carlos Gerhard Hortet) *Sobre la enseñanza de la Oratoria*.

J. Vergara